

# Los 41 concejales de Barcelona se congelan el sueldo de este año

- La iniciativa no afecta a directivos ni funcionarios, que mantienen el 2% de aumento fijado por ley
- El consistorio vota por unanimidad instaurar una mesa de trabajo anticrisis con las pymes locales



Montse Mínguez (con traje oscuro) y Montse Parra, concejales de Lleida, se dirigen al consistorio en autobús. Foto: RAMON GABRIEL

ALBERT OLLÉS  
BARCELONA

Solo es un gesto político, de ínfimo valor material de cara a superar la crisis económica que también azota a Barcelona, pero con la que está cayendo tampoco está de más que los servidores públicos (en este caso los 41 concejales del ayuntamiento) evidencien aquello de que la mujer del César no solo es honrada, sino que también debe parecerlo. Todos ellos probarán en sus carnes este año --pese a que la comparación de sueldos con los de muchos barceloneses crearía numerosos agravios comparativos-- uno de los males menores que sufren los trabajadores de la ciudad, el de la congelación salarial. Así lo aprobaron por unanimidad los cinco grupos municipales en el pleno de ayer (los cargos directivos y los funcionarios mantienen el 2% de aumento que les corresponde por ley), en el que la crisis volvió a ser protagonista.

## SESIÓN DE GESTOS

Fue, de hecho, una sesión de muchos gestos. Demasiados, como acabaron reconociendo los propios ediles, aunque siguiendo la táctica habitual de ver la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio. "Dejen de hacer política de salón", recriminó el alcalde, Jordi Hereu, a CiU y PP en un de las intervenciones más vehementes, y por momentos airada, que se le recuerdan. "Trabajen más, no hagan comedia y dejen de inventarse cifras para utilizar la crisis contra el gobierno", añadió, en respuesta a las reiteradas apelaciones de convergentes y populares al plan de austeridad y buen gobierno aprobado por el Ayuntamiento de Lleida, tal y como informó ayer este diario.

CiU presentó como alternativa una propuesta para crear una mesa de seguimiento de la crisis formada por los agentes sociales y económicos de la ciudad y los representantes políticos; y el PP reclamó modificar el presupuesto y las ordenanzas fiscales aprobadas este año. Ambas fueron rechazadas gracias al apoyo de ERC al bipartito, coherente con el que ha dado en el 2008 y el 2009 a las mismas cuentas municipales que criticaban las otras dos formaciones de la oposición.

## MÁS INVERSIÓN SOCIAL

"Hemos aumentado un 21% la partida dedicada este año a políticas sociales. De eso vive la gente, no de discursos. Déjense de mesas y mesitas", concluyó Hereu tras un largo monólogo en el que insistió en el récord histórico de inversión pública para el 2009 (1.028 millones de euros) como la mejor receta contra la crisis.

La intervención del alcalde encendió aún más los ánimos de la bancada de la oposición. "Lamento sus palabras y el tono de las mismas. No me lo imaginaba tan alterado, casi ha perdido los papeles", le afeó Xavier Trias (CiU). "Su airada respuesta evidencia que hemos acertado en la crítica. El gobierno de Barcelona no se entera de lo que pasa en la calle y es víctima de la autocomplacencia", dijo Alberto

Fernández Díaz.

Jordi Portabella (ERC) volvió a sacar rédito de la equidistancia y, jugando el rol de mediador, logró que el resto de partidos aprobasen por unanimidad su propuesta de crear otra mesa de trabajo, en este caso sectorial, con los representantes de las pequeñas y medianas empresas (pymes). "La nuestra será una mesaza que ahondará en el cambio de modelo económico como única salida real a la crisis", exclamó. Ricard Gomà (ICV-EUiA) culpó a CiU y PP de "falta de rigurosidad y electoralismo" y el teniente de alcalde Promoción Económica, Jordi William Carnes, zanjó el debate ideológico en el que derivó la sesión defendiendo la "cultura de la propuesta" ante la de la "protesta".